

**TEMA GENERAL:  
VIVIR EN LA REALIDAD DEL REINO DE DIOS**

Mensaje Uno

**Vivir bajo el gobierno de Dios y Hacer la Voluntad del Padre**

Lectura bíblica: Mt. 3: 2; 4:17; 5: 3; 13: 43a; Jn. 3: 3-5; Mt. 7:21; 6:10; 12:50

- I. La manifestación del reino de los cielos será la manifestación de la realidad del reino de los cielos— el contenido interno del reino de los cielos en su naturaleza celestial y espiritual — 5: 3; 13: 43a:**
- A. La realidad del reino de los cielos es un ejercicio para los creyentes que buscan — 5:3, 20; 7:13-14, 21.
  - B. Aquellos que viven en la realidad del reino de los cielos hoy se manifestarán con Cristo para ser los reyes en el milenio — Ap. 20:4, 6.
  - C. A Su regreso, el Señor Jesús transferirá la realidad del reino a la próxima era para venir a ser la manifestación del reino — Mt.13: 43a.
- II. El reino de los cielos es el gobierno celestial, el gobierno celestial, del Señor Jesús — Mt. 25:31, 34:**
- A. El Cristo que entró en nuestro espíritu mediante la regeneración es el Rey con el reino — Jn. 3:5-6; Ro. 8:10; 1 Cor. 6:17; 2 Tim. 4:22.
  - B. La intención de Dios al regenerarnos es ponernos bajo Su gobierno celestial — Jn. 3:3, 5:
    - 1. Hemos nacido en una familia real celestial, y debemos ejercitarnos de una manera celestial y ser gobernados por una regla celestial — Mt. 5:48.
    - 2. Si estamos bajo esta regla, seremos victoriosos y vencedores, estaremos en la realidad del reino de los cielos y entraremos en la manifestación del reino de los cielos para gobernar y reinar con el Señor. 25:21, 23; Ap. 20: 4-6.
  - C. José representa el aspecto reinante de una vida madura — Gn. 45: 8, 26a:
    - 1. La vida de José fue controlada y dirigida por sus sueños — 37: 5-11.
    - 2. José se negó a sí mismo y vivió bajo las restricciones de Dios, y se dio cuenta de que todo lo que le sucedía era conforme a la soberanía de Dios — Mt. 16:24; 7: 13-14; Gn. 45: 5-9; 50: 15-21; Ro. 8:28.
- III. Para entrar en la manifestación del reino de los cielos en la era venidera, debemos hacer la voluntad del Padre en esta era — Mt. 7:21:**
- A. Dios es un Dios de propósito, que tiene una voluntad y esta voluntad es Su placer, y Él creó todas las cosas por Su voluntad a fin de cumplir Su propósito — Ap. 4:11:
    - 1. La voluntad de Dios es el deseo de Su corazón, Su mezcla con el hombre y el cumplimiento de Su plan eterno — Ef. 1: 5, 9, 11; 5:17.
    - 2. La voluntad de Dios es obtener un Cuerpo para que Cristo sea Su plenitud para que este llegue a ser Su expresión — Ro. 12: 2, 5; Ef. 1: 5, 9, 11, 22-23.
  - B. El reino es absolutamente un asunto de la voluntad de Dios y cumple completamente la voluntad de Dios; de hecho, el reino es la voluntad de Dios — Mt. 6:10.
  - C. Como pueblo del reino, estamos en la tierra para hacer la voluntad del Padre — 7: 21; 12:50.
  - D. Para hacer la voluntad del Padre, debemos entrar por la puerta estrecha y caminar por el camino estrecho — 7: 13-14:

1. La puerta estrecha excluye al hombre viejo, al yo, a la carne, a los conceptos humanos y al mundo con toda su gloria; sólo lo que corresponde a la voluntad de Dios puede entrar.
  2. Mientras caminamos por el camino restringido, estamos restringidos por un control interno misterioso, invisible, y vivimos bajo este control.
- E. Necesitamos orar para que se haga la voluntad del Padre en la tierra como en los cielos; esto es traer el reino de los cielos a la tierra — 6: 10.

## **El Reino de Dios como la Transfiguración del Señor Jesús**

Mensaje Dos

### **Vivir bajo el gobierno de Dios y Hacer la Voluntad del Padre**

Lectura bíblica: Mr. 9:1-13

- I. El reino de Dios es la transfiguración del Señor Jesús — Mr. 9:1-2.**
- II. Lo descrito en Marcos 9:1-13 es un cuadro del reino de Dios que viene con poder; el centro de este cuadro es el Jesús glorificado, y con Él están Moisés y Elías que representan a los santos del Antiguo Testamento, y Pedro, Jacobo y Juan que representan a los santos del Nuevo Testamento — vs. 2-4.**
- III. Que el Señor Jesús se transfigurara significó que Su humanidad estaba saturada e impregnada de Su divinidad; esta transfiguración, la cuál fue Su glorificación fue equivalente a Su venida en Su reino — v. 2:**
  - A. La palabra del Señor en el versículo 1 acerca de la venida del reino de Dios en poder se cumplió por Su transfiguración en el monte — vs. 2-3.
  - B. La transfiguración, el resplandor del Señor Jesús fue Su venida en Su reino; donde está Su transfiguración allí está la venida del reino — Mr. 9:1-4; Lc. 9:27-31:
    1. Que el Señor Jesús se transfigurara significó que Su humanidad estaba saturada e impregnada de Su divinidad; esta transfiguración la cuál fue Su glorificación fue equivalente a Su venida en Su reino — Mr. 9:2.
    2. La transfiguración del Señor Jesús fue la realización de lo que Él es.
  - C. El reino es el resplandor de la realidad del Señor Jesús; estar bajo Su resplandor es estar en el reino — Ap. 22:4-5.
- IV. Cristo ha sido sembrado en nuestros corazones como semilla; esta semilla crecerá y se desarrollará hasta que florezca y se manifieste en gloria — Mr. 4:26-29; Col. 3:3-4:**
  - A. En Marcos 9 vemos la transfiguración de Cristo como la semilla sembrada en Marcos 4.
  - B. Éste a quién hemos recibido como semilla del reino de Dios necesita crecer en nosotros hasta que florezca en nuestro interior; este florecer será la transfiguración del Señor en nosotros de una manera práctica y experiencial — Col.1:27.
  - C. Cuando Cristo es transfigurado en nuestro interior, tal transfiguración se convierte en el reino de Dios que rige todo en nuestra vida — v. 13.
  - D. La iglesia como el reino de Dios no puede existir en la vida natural, sino que solo puede existir en esta esfera de la transfiguración — Mr. 8:35-36; 9:1-2; Mt. 16:25-27.
  - E. Al tiempo de la manifestación del reino, nuestra humanidad será glorificada por la divinidad gloriosa en nuestro interior — Col. 1:27:
    1. En un sentido, el Señor regresará del cielo, pero en otro sentido, saldrá de nuestro interior — Fil. 3:20-21.
    2. Cuando Cristo viva Su vida plenamente desde nosotros, ese será el tiempo de Su venida — Mt. 16:27; 2 Ts. 1:10; Col. 1:27; 3:4.
    3. En el milenio, los creyentes vencedores estarán con Cristo en la gloria resplandeciente del reino — Mt. 13:43a.

## Mensaje Tres

### Vivir la Vida del Reino en la Vida de Iglesia para el Edificio de Dios

Lectura bíblica: Mt. 16:18-19; 18: 17-18; Ro. 14:17

- I. Ser edificados con los demás creyentes es el requisito supremo y más alto del Señor para Sus fieles buscadores de acuerdo a la unidad de la Trinidad Divina — Jn. 17:**
  - A. La constitución del reino de los cielos no es para individuos sino para personas corporativas — Mt. 5: 3-16.
  - B. Ser edificado en comunión con los demás participantes de la vida divina es la virtud más alta de uno que prosigue a Cristo de acuerdo a la economía eterna de Dios — Ef. 2: 21-22; Fil. 3: 7-12
  
- II. La Biblia primero presenta el reino y luego presenta la iglesia; la presencia del reino produce la iglesia — Mt. 4:23; 16: 18-19:**
  - A. La vida de Dios es el reino de Dios, y esta vida produce a la iglesia — Jn. 3: 3, 5; Mt. 7:14, 21; 19:17, 29; 25:46.
  - B. El reino es la realidad de la iglesia; por lo tanto, sin la vida del reino, no podemos vivir la vida de iglesia — Mt. 5: 3; 16: 18-19; Ap. 1: 4-6, 9:
    1. La realidad del reino de los cielos (Mt. 5-7) es el contenido de la vida de iglesia; sin la realidad del reino la iglesia está vacía.
    2. Dado a que la vida del reino resulta en la vida de iglesia, al vivir corporativamente en la vida del reino espontáneamente viviremos la vida de la iglesia — Ro. 14:17.
    3. Un creyente que no vive en la realidad del reino no puede ser edificado en la estructura de la iglesia — Ef. 2:22.
  - C. Sin el reino como la realidad de la iglesia, la iglesia no puede ser edificada — Mt. 16: 18-19:
    1. La iglesia existe mediante la autoridad del reino.
    2. Las llaves del reino son dadas para hacer posible la edificación de la iglesia — v. 19; 18:18; cf. (compare con) Jn. 20:23.
    3. Cuando el reino de los cielos puede afirmar su autoridad sobre un grupo de creyentes, esos creyentes podrán ser edificados dentro de la iglesia — Col. 2:19; Ef. 4: 15-16.
  
- III. La iglesia genuina es el reino de Dios en esta era; hoy los creyentes viven la vida del reino en la iglesia — Mt. 16: 18-19; 18: 17-18; 13: 44-46; Ro. 14:17; 1 Cor. 4:20; Ef. 2:19; Col. 4:11; Ap. 1: 4-6:**
  - A. En la iglesia como reino, estamos bajo un regir, gobernar, disciplinar y ejercitar — 1 Cor. 6: 9-10; Gá. 5: 19-21; Ef. 5: 5.
  - B. Aunque la iglesia hoy es el reino de Dios, estamos en el reino en realidad solo cuando vivimos, andamos y tenemos nuestro ser en el espíritu, no en nuestro hombre natural — Ro. 8: 4; Gá. 5:16, 25.

## Mensaje Cuatro

### El Reino de Dios como Reino del Hijo del Amor de Dios

Lectura bíblica: Col. 1:13; 1 P. 2:9; 1 Jn. 1:5; 5:11-12; 4:8, 16

#### I. El Padre “nos ha librado de la autoridad de las tinieblas” —Col. 1:13:

- A. La autoridad de las tinieblas denota la autoridad de Satanás — Mt. 12:26:
  - 1. Las tinieblas son Satanás como muerte — He. 2:14.
  - 2. La luz es Dios como vida — 1 Jn. 1:5-6.
- B. Ser librado de la autoridad de las tinieblas es ser librado del diablo quien tiene el poder de la muerte — He. 2:14; Jn. 17:15.
- C. Hemos sido librados del diablo, Satanás, por la muerte de Cristo y por la vida de Cristo en resurrección — Col. 2:14-15; Jn. 5:24.
- D. El Padre nos ha librado de la autoridad de las tinieblas de Satanás a la luz maravillosa de Dios — 1 P. 2:9.

#### II. El Padre “nos ha trasladado al reino del Hijo de su amor” —Col. 1:13:

- A. El reino del Hijo es la autoridad de Cristo — Ap. 11:15; 12:10.
- B. El Hijo de Dios es la corporificación y la expresión de la vida divina; por lo tanto, el reino del Hijo es una esfera de vida — 1 Jn. 5:11-12:
  - 1. Ser transferidos al reino del Hijo del amor del Padre es ser transferidos al Hijo, quien es vida para nosotros — Col. 3:4.
  - 2. El Hijo en resurrección es ahora el Espíritu vivificante, y Él rige en nosotros Su vida de resurrección con Su amor — 1 P. 1:3; Ro. 6:3-4; 1 Cor. 15:45b.
  - 3. Cuando vivimos por el Hijo como nuestra vida en resurrección, estamos viviendo en Su reino, disfrutándole en el amor del Padre — Jn. 6:57.
- C. El hecho de que hemos sido transferidos al reino del amor del Hijo de Dios indica que la esfera de esta vida es el amor, no el temor — Col. 1:13:
  - 1. El reino en el que nos encontramos hoy es una esfera llena de vida, luz y amor — 1 Jn. 1:1-2; 5, 7; 4:8, 16.
  - 2. El Hijo como objeto del amor divino viene a ser para nosotros la corporificación de la vida divina en el amor divino con la autoridad de la resurrección; este es el reino del amor del Hijo de Dios.
  - 3. El Padre nos ha trasladado a una esfera donde somos regidos por amor y vida:
    - a. Aquí, bajo la regla y restricción celestial, tenemos libertad genuina en amor, con vida y bajo luz — Mt. 7:13-14.
    - b. Aquí en este reino disfrutamos a Cristo y tenemos la vida de iglesia — Col. 1:12; 4:15-16.
- D. En el reino del Hijo del amor Dios se cumple la voluntad de Dios — Ap. 4:11; Ef. 1:5, 9, 11; Col. 1:9; 4:12.